

Guía para Jueces



MASCULINIDADES DIVERSAS Y PLURALES PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

KOICA

AGENCIA DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL DE COREA

Título de la publicación:

*Masculinidades diversas y plurales para la prevención de la violencia basada en género.
Guía para Servidores públicos jueces.*

Elaborado por:

Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA

Equipo revisor:

Jhonn Carlos Manríquez

Aida Ferreyra Villarroel

Diseño y diagramación:

Epifanía

Impresión:

Cleopatra INC. SRL.

© Fondo de Población de las Naciones Unidas

UNFPA Bolivia

Calle 11 de Calacoto N° 503 esq. Av. Ballivián

Edificio Torre Calacoto, Piso 6

Teléfono +591 2 212 1693/277/0214

La Paz, Bolivia

Esta publicación es posible gracias al apoyo financiero de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea – KOICA. Las opiniones vertidas en el material son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen el criterio institucional de KOICA.

Se permite la reproducción total o parcial de este material (gráficos, tablas, ilustraciones, fotografías y texto) siempre que no sea alterada y se asignen los créditos correspondientes de propiedad al Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA.

Esta publicación es de distribución gratuita.

Prohibida su venta.

La Paz, Bolivia

2025



Tabla de Contenidos

Presentación	5
Introducción	6
01 Conceptos introductorios	7
02 Relaciones de poder desde la programación neurolingüística (PNL).....	11
03 Construcción de la masculinidad.....	12
04 Infancias masculinas.....	15
05 Juego como estrategia de socialización.....	18
06 La función del juego en la construcción de la identidad masculina.....	19
07 La masculinidad en la familia.....	21
08 Violencia de género, un producto de la masculinidad hegemónica.....	24
09 Delitos específicos en relación al género.....	26
10 El camino hacia las masculinidades plurales y diversas.....	31
Bibliografía.....	40

Presentación

La violencia basada en género sigue siendo una de las manifestaciones más persistentes de desigualdad, con impactos profundos en la vida de mujeres, niñas, adolescentes y de la sociedad en su conjunto. Prevenirla y erradicarla requiere un enfoque integral que no solo fortalezca la respuesta institucional, sino que también promueva transformaciones culturales profundas, particularmente en torno a las formas de ejercer la masculinidad.

En este contexto, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), con apoyo de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), se complace en presentar la guía Masculinidades diversas y plurales para la prevención de la violencia basada en género.

Guía para Jueces, una herramienta destinada a acompañar procesos de formación y reflexión, desde una perspectiva transformadora de género y derechos humanos.

Esta guía se fundamenta en los principios de las neurociencias cognitivas y la programación neurolingüística (PNL), enfoques que permiten identificar y modificar patrones de pensamiento, actitudes y conductas arraigadas en estereotipos de género. A través de esta metodología, se busca ampliar la capacidad reflexiva de los participantes sobre sus experiencias personales, sus vínculos interpersonales y el impacto de su labor en la comunidad.

Mediante herramientas prácticas y conceptuales, se propone resignificar las masculinidades desde un enfoque plural, diverso e inclusivo, que contribuya no solo a una mejor atención a la ciudadanía, sino también al bienestar personal y profesional de los propios funcionarios.

Desde el UNFPA, reafirmamos nuestra voluntad de seguir acompañando al Estado en el fortalecimiento de capacidades que sitúen en el centro la dignidad, la igualdad y los derechos humanos de todas las personas.

Pablo Salazar Canelos
Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA Bolivia

Introducción

El objetivo del presente documento es desarrollar un marco teórico académico sobre las masculinidades, con base en diferentes teorías propuestas para la comprensión de la violencia basada en género. Las relaciones conceptuales expuestas permitirán a las y los estudiantes analizar la problemática y generar diferentes niveles de interpretación que van desde lo académico hasta miradas más empíricas o populares sobre las formas de entender la violencia basada en género.

Los contenidos de este documento parten de la profundización en precisiones conceptuales sobre el sistema sexo/género. A partir de ellas, se desarrolla una mirada general a la sociedad en la que vivimos, tanto a nivel local como internacional, e identificar generalidades en los comportamientos de las sociedades modernas que no son ajenos a nuestra realidad.

Dicha profundización conceptual se enfocará en la identidad masculina y cómo ésta llega a consolidarse bajo parámetros específicos de un orden social que se expresa de formas distintas en el tiempo y los espacios. Respecto al tiempo, es importante comprender que los discursos que llegan a interpelar la construcción masculina son dependientes de los ciclos de vida de las personas, y que el proceso, necesariamente, pasa por analizar la infancia y las ideas que la niñez aprende en una socialización primaria que se manifestará por el resto de sus vidas. Mientras que, en relación con los diferentes espacios, entre ellos la familia, la masculinidad se orientará a acciones específicas entendidas como roles de género.

Esta guía también profundiza la relación entre la masculinidad con la violencia basada en género, al abordar las nociones de ejercicio asimétrico de poder y las estructuras sociales que legitiman comportamientos violentos y de dominación. La naturalización de la violencia basada en género que contribuye a que muchos delitos no sean denunciados y que, en otros casos, lleguen a ser juzgados públicamente como trastornos psicológicos, permite cuestionar el que un hombre agresor sea percibido como un “loco” y no como aquel que asume a cabalidad el mandato de la masculinidad.

La construcción social e histórica de la masculinidad y los roles de los hombres pueden cambiar, constituyéndolos en actores de la lucha contra la violencia basada en género. Sin embargo, para alcanzar este objetivo se necesita desarrollar procesos autoreflexivos en torno a los comportamientos machistas, así como de interpelación a los pares.

Este proceso formativo se desarrollará en esta guía de acuerdo con los siguientes ejes temáticos.

Para desarrollar un documento conceptual específico sobre Masculinidades Diversas y Plurales para la Prevención de la Violencia Basada en Género dirigido a jueces, y diseñar trayectos de capacitación en masculinidades utilizando Programación Neurolingüística (PNL), es fundamental crear un enfoque que no solo eduque sobre las masculinidades, sino que también, fomente una transformación interna y conductual en la práctica judicial.

1. Conceptos introductorios

El Sistema sexo/género desde la Programación Neurolingüística (PNL)

1.1. Introducción: Justicia, lenguaje y construcción del género

El sistema sexo/género es una estructura que define las diferencias entre hombres y mujeres a partir de factores biológicos, psicológicos y socioculturales. Para los jueces, comprender cómo este sistema influye en la administración de justicia es fundamental para garantizar un enfoque equitativo en la toma de decisiones.

La Programación Neurolingüística (PNL), como modelo de comunicación y reprogramación mental, permite analizar cómo el lenguaje, las creencias y los modelos mentales moldean la percepción de género dentro del ámbito judicial. Aplicar PNL en la práctica judicial contribuye a:

- ▶ Identificar sesgos inconscientes en la interpretación de normas y evidencias.
- ▶ Modificar patrones lingüísticos y cognitivos que perpetúan estereotipos.
- ▶ Construir marcos de referencia más equitativos para la impartición de justicia.

1.2. Sexo y Género: Diferenciación desde la PNL en la justicia

Desde un enfoque tradicional, el sistema sexo/género se divide en:

- ▶ **Sexo:** determinado biológicamente (cromosomas, hormonas, anatomía).
- ▶ **Género:** construcción social que asigna roles, normas y expectativas a hombres y mujeres.

Desde la PNL, el género no es una realidad objetiva, sino una construcción mental y lingüística que se manifiesta en los discursos judiciales, la valoración de pruebas y la toma de decisiones.

Ejemplo en la práctica judicial: En casos de violencia basada en género, el estereotipo de que “las mujeres exageran o manipulan” puede afectar la valoración de su testimonio, aun cuando existan pruebas contundentes.

En ese sentido, la PNL permite desprogramar estas narrativas y reconfigurar los marcos de referencia para una interpretación de la ley con perspectiva de género.

1.3. Sesgos cognitivos y metaprogramas en la práctica judicial

La PNL identifica patrones inconscientes que influyen en la manera en que las y los jueces analizan y resuelven los casos. Algunos de los más relevantes en la justicia incluyen:

1.3.1. Metaprograma de generalización

Consiste en la aplicación de creencias generales que influyen en la percepción de los casos, tales como: “las mujeres son más emocionales que racionales” o “los hombres son naturalmente agresivos”.

Herramienta PNL: Preguntas de precisión para desmontar estas generalizaciones:

- ▶ ¿Existen excepciones a esta regla?
- ▶ ¿Sobre qué evidencia objetiva se basa esta creencia?

¿Qué pasaría si este supuesto no fuera cierto?

1.3.2. Metaprograma de distorsión

Un juez puede interpretar el comportamiento de una víctima desde un sesgo de género, pensando que, si no llora o parece tranquila, no ha sido violentada.

Herramienta PNL: Reencuadre cognitivo para modificar la percepción:

- ▶ ¿Qué otros factores pueden explicar la respuesta emocional de la víctima?
- ▶ ¿Cómo puedo asegurarme de que mi interpretación no esté sesgada?

1.3.3. Metaprograma de filtración

Este sesgo consiste en seleccionar información que confirma creencias previas y se descarta la que las contradice.

Ejemplo:

Un juez con la creencia de que “la violencia doméstica es un problema privado” puede minimizar las pruebas y priorizar la conciliación en lugar de proteger a la víctima.

Herramienta PNL: Técnicas de reprogramación lingüística para ampliar la perspectiva del caso.

1.4. Reprogramación del lenguaje y la práctica judicial con PNL

El lenguaje judicial es un elemento clave en la construcción del género. La PNL ofrece estrategias para transformar discursos y decisiones:

1.4.1. Reencuadre del Lenguaje Judicial

Consiste en modificar las expresiones que invisibilizan la violencia basada en género.

Ejemplo:

En lugar de: “Era un crimen pasional”

Se podría decir: “Se trata de un feminicidio con motivación de control y poder”.

1.4.2. Reestructuración de Creencias Limitantes

Implica identificar las frases que perpetúan desigualdades y sustituirlas por otras más equitativas.

Ejemplo:

En lugar de: “Las madres siempre deben quedarse con los hijos en casos de divorcio”

Se podría decir: “Cada caso debe analizarse desde el interés superior del menor, sin asumir roles predeterminados por género”.

1.4.3. Anclajes Positivos para la Toma de Decisiones

Consiste en utilizar anclajes emocionales que refuercen la justicia con perspectiva de género.

Ejemplo:

Antes de dictar sentencia en un caso de violencia basada en género un juez o juez puede recordar casos previos donde la protección efectiva de la víctima marcó una diferencia positiva.

1.5. Aplicación práctica: Herramientas de PNL en el sistema judicial

Ejercicio de autoevaluación de sesgos (PNL aplicada a la Justicia)

Objetivo: Identificar sesgos inconscientes en la administración de justicia y desarrollar estrategias de PNL para corregirlos.

Paso 1:

Autocuestionamiento de Creencias

- ▶ ¿Qué pienso sobre el rol de hombres y mujeres en la sociedad?
- ▶ ¿Cómo influyen estas creencias en mi interpretación de casos de violencia basada en género?
- ▶ ¿Estoy usando un lenguaje judicial neutral y equitativo?

Paso 2:

Reprogramación con PNL

- ▶ Aplicar el modelo de reencadre en casos concretos.
- ▶ Revisar sentencias previas y analizar si el lenguaje refleja equidad de género.

Paso 3:

Técnicas de Visualización y Anclaje

- ▶ Antes de dictar una sentencia, realizar una breve visualización de un juicio ideal con perspectiva de género.
 - ▶ Aplicar anclajes de imparcialidad para garantizar decisiones basadas en evidencia y no en estereotipos.
-

1.6. Conclusión: PNL para una justicia con perspectiva de género

El sistema sexo/género influye en la toma de decisiones judiciales, muchas veces, de manera inconsciente. La PNL ofrece herramientas efectivas para reprogramar creencias y sesgos, permitiendo que y los jueces puedan:

- ▶ Cuestionar sus propios patrones mentales sobre género.
- ▶ Transformar el lenguaje judicial para evitar la reproducción de estereotipos.
- ▶ Aplicar estrategias de comunicación y toma de decisiones más equitativas.

El uso de PNL en la justicia es un camino hacia una interpretación de la ley más justa, imparcial y libre de sesgos de género.

1.7. Roles de género desde la Programación Neurolingüística

Los roles de género son patrones de comportamiento, creencias y expectativas que la sociedad asigna a hombres y mujeres. Desde la PNL, estos roles no son realidades fijas, sino programaciones mentales y lingüísticas que pueden ser modificadas.

La PNL permite identificar cómo estos roles se instalan en nuestro pensamiento a través de creencias limitantes, metáforas culturales y lenguaje cotidiano. Herramientas como el reencuadre semántico, la reestructuración de creencias y los anclajes positivos facilitan la transformación de estos patrones, promoviendo una visión más equitativa del género.

1.8. Sexualidad desde la Programación Neurolingüística

Desde la (PNL), la sexualidad no es solo una dimensión biológica o física, sino una construcción mental influenciada por nuestras creencias, experiencias pasadas, y los mensajes culturales y sociales que internalizamos a lo largo de la vida.

La PNL entiende la sexualidad como una serie de programas mentales que afectan cómo percibimos, interpretamos y expresamos nuestra identidad sexual. Estos programas incluyen creencias sobre el deseo, el placer, la intimidad y las relaciones, que pueden ser tanto empoderadoras como limitantes.

A través de técnicas de reencuadre, análisis de creencias limitantes y cambio de submodalidades, la PNL permite transformar patrones negativos o restrictivos relacionados con la sexualidad, favoreciendo una expresión sexual más liberada, saludable y respetuosa consigo misma y con las demás personas.

En el ámbito judicial, educativo o comunitario, la aplicación de la PNL ayuda a desmontar estereotipos y fomentar nuevas formas de ser hombre y mujer, basadas en la autonomía, la igualdad y el respeto.

2. Relaciones de poder desde la programación neurolingüística

En las relaciones de poder no se entienden solo como dinámicas de control o dominación, sino como interacciones basadas en influencias, creencias y patrones de comunicación. Las relaciones de poder son, en esencia, modelos mentales que se construyen a partir de cómo las personas se perciben a sí mismas y a los demás en términos de autoridad, respeto, valor y control.

La PNL examina cómo las creencias limitantes, los metaprogramas y las estrategias inconscientes afectan las dinámicas de poder, tanto en situaciones personales como profesionales. A través de herramientas como el reencuadre, la reestructuración de creencias y el trabajo con anclajes emocionales, la PNL facilita la transformación de patrones de poder destructivos o desequilibrados, promoviendo relaciones más equilibradas, colaborativas y empoderadoras.

Así, la PNL permite a las personas tomar conciencia de sus influencias internas y externas, generando cambios que favorezcan una gestión del poder consciente y positiva, orientada al respeto mutuo y la equidad.



3. Construcción de la masculinidad

La masculinidad, es un concepto flexible y dinámico, que no se define por un conjunto fijo de características, sino por programas mentales y creencias que las personas han internalizado a lo largo del tiempo. Estos programas pueden ser limitantes o empoderadores, y se relacionan con cómo se percibe el significado de ser hombre, la identidad masculina y las relaciones con otros géneros. Algunos conceptos clave de masculinidad desde PNL son:

Masculinidad como construcción mental

La masculinidad no es una característica biológica fija, sino una construcción social que está influenciada por el lenguaje, las experiencias y las normas culturales. La PNL sostiene que estas creencias pueden ser reestructuradas y transformadas, ayudando a los hombres a liberarse de roles tradicionales y a desarrollar formas más flexibles y auténticas de masculinidad.

Masculinidad como modelo de comportamiento

La masculinidad se manifiesta en los comportamientos y actitudes que un individuo adopta para alinearse con los estándares de su sociedad. Estos comportamientos pueden incluir la represión emocional, individualismo o competitividad. Desde la PNL, se pueden cambiar estos modelos de comportamiento a través de la reprogramación de creencias limitantes, promoviendo actitudes que favorezcan la empatía, la vulnerabilidad y la colaboración.

Masculinidad relacional

La masculinidad también se construye en función de las relaciones con otros (familia, amistades, pareja, sociedad). Desde la PNL, se entiende que la masculinidad saludable se basa en relaciones respetuosas, equitativas y de apoyo mutuo, desafiando las dinámicas de poder jerárquico o de control que muchas veces se asocian a los roles tradicionales de género.

Masculinidad como identidad flexible

La PNL destaca que la masculinidad debe verse como una identidad en constante evolución, que no está limitada por reglas predefinidas. A través de técnicas como el reencuadre y la reestructuración de submodalidades, los hombres pueden crear una nueva narrativa de masculinidad que esté más alineada con sus valores personales, su autenticidad y su bienestar emocional.

Masculinidad como empoderamiento

Desde la PNL, la masculinidad no se relaciona con el poder sobre otros, sino con el empoderamiento propio y la capacidad de influir positivamente en su entorno. La masculinidad es vista como una fuerza constructiva que fomenta la responsabilidad personal y el respeto hacia la diversidad de identidades y géneros, apoyando el cambio social hacia una mayor equidad.

A través de la PNL, los hombres pueden transformar sus programas mentales relacionados con la masculinidad, optando por formas de ser más inclusivas, equilibradas y respetuosas, lo que contribuye al bienestar emocional y a la prevención de la violencia basada en género.

Socialización de la masculinidad

La socialización de la masculinidad se refiere al proceso mediante el cual los individuos aprenden y asumen los roles, normas y comportamientos considerados típicamente masculinos dentro de una sociedad. Desde la Programación Neurolingüística (PNL), este proceso no se ve como algo fijo o inmutable, sino como una serie de programas mentales que son aprendidos, internalizados y, en ciertos casos, limitantes. La PNL ofrece herramientas para identificar y transformar estas influencias sociales, promoviendo una masculinidad más flexible, equilibrada y libre de estereotipos rígidos.

3.1. La masculinidad como construcción social y mental

Desde la PNL, la masculinidad se entiende como una construcción social que se transmite a través de patrones lingüísticos, creencias culturales y modelos de comportamiento que se aprenden principalmente durante la infancia y la adolescencia. Estos programas mentales son influenciados por la familia, la escuela, los medios de comunicación y otras instituciones sociales, y dictan lo que se considera “aceptable” para los hombres. Ejemplos comunes incluyen:

- ▶ “Los hombres no deben mostrar vulnerabilidad”.
- ▶ “El hombre debe ser el proveedor y protector”.
- ▶ “Ser masculino significa no llorar ni mostrar emociones”.

3.2. Creencias limitantes y programas mentales en la socialización masculina

La PNL trabaja sobre las creencias limitantes que los hombres pueden desarrollar durante su proceso de socialización. Estos programas mentales, aprendidos en la interacción con su entorno, pueden reducir la capacidad de los hombres para expresar sus emociones y, a su vez, generar conflictos internos cuando no cumplen con los estándares de lo que se espera de ellos como “hombres”.

Ejemplo:

Un hombre que crece con la creencia de que “los hombres deben ser siempre fuertes” puede experimentar dificultades emocionales cuando se siente vulnerable, ya que esa vulnerabilidad no se alinea con su programación interna sobre lo que significa ser hombre.

3.3. Técnicas de PNL para reprogramar la socialización de la masculinidad

La PNL proporciona herramientas específicas para transformar estos programas mentales limitantes y abrir nuevas formas de ser hombre, más flexibles y auténticas. Algunas de estas herramientas son:

Reencuadre de creencias. Consiste en cambiar la manera en que un hombre ve ciertos comportamientos “masculinos”. Por ejemplo, reencuadrar la creencia de que ser vulnerable es debilidad, hacia una nueva creencia: “Mostrar vulnerabilidad es una fortaleza que permite conexión genuina con otros”.

Anclajes positivos. Consiste en crear asociaciones emocionales positivas con comportamientos y características que normalmente no se asocian con la masculinidad tradicional, como la empatía, la colaboración y la expresión emocional.

Modelado. Consiste en observar y modelar a otros hombres que encarnan una masculinidad positiva y equilibrada, que desafíen los estereotipos tradicionales.

Reestructuración lingüística. Consiste en cambiar el lenguaje interno y externo que refuerza los roles de género rígidos.

Ejemplo:

Sustituir “los hombres no lloran” por “los hombres pueden ser fuertes y también expresar sus emociones”.

3.4. La socialización de la masculinidad en el contexto de la prevención de violencia basada en género

La socialización de la masculinidad también está fuertemente relacionada con la violencia basada en género. A menudo, los hombres son socializados para reprimir sus emociones, lo que puede derivar en expresiones de ira o frustración de manera destructiva. Desde la PNL, se pueden utilizar estrategias para romper el ciclo de socialización que perpetúa patrones violentos. Esto incluye:

- ▶ **Reflexión sobre el poder y control.** Consiste en cambiar la noción de que el hombre debe dominar a las mujeres o ser superior a ellas para ser respetado.
- ▶ **Transformar la competitividad destructiva.** Implica promover la idea de que los hombres pueden colaborar entre sí y con las mujeres en lugar de verse siempre en competencia.
- ▶ **Fomentar la autorreflexión y el autocuidado.** Implica enseñar que la masculinidad también incluye cuidar de la salud mental y emocional, buscando apoyo cuando sea necesario.

La socialización de la masculinidad, vista desde la PNL, es un proceso que moldea nuestra identidad masculina a través de creencias y comportamientos aprendidos. Sin embargo, estas creencias no son inmutables. Con el uso de las herramientas de la PNL, los hombres pueden transformar las ideas tradicionales y limitantes sobre la masculinidad en modelos más saludables, flexibles y equilibrados, lo cual es clave para la prevención de la violencia basada en género y el fomento de relaciones interpersonales más respetuosas y equitativas.



4. Infancias masculinas

Masculinidad en la infancia desde la (PNL)

Desde la masculinidad en la infancia no se ve como algo fijo ni natural, sino como una construcción mental que se forma a través de las experiencias, creencias y aprendizajes que la niñez recibe desde su entorno social y familiar. En la infancia, los niños comienzan a internalizar los modelos de masculinidad transmitidos por sus padres, el cuerpo docente, sus pares y los medios de comunicación, lo que marca el inicio de la construcción de su identidad masculina. La PNL permite abordar cómo estos primeros aprendizajes afectan la autoimagen de los niños y cómo pueden ser reestructurados para fomentar una masculinidad más flexible, saludable y equitativa.

4.1. La influencia de la socialización temprana en la masculinidad infantil

Desde la infancia, los niños son socializados para cumplir con ciertas expectativas de lo que significa ser “hombre”. Estos aprendizajes pueden ser conscientes o inconscientes y provienen de diversas fuentes:

- ▶ **Familia.** Las figuras parentales, especialmente los padres, son modelos clave de referencia. Los padres pueden, sin querer, reforzar estereotipos de masculinidad, como la falta de expresión emocional o el control sobre las emociones.
- ▶ **Escuela.** Los pares y el cuerpo docente también desempeñan un papel importante, al reforzar comportamientos como la competitividad, la agresión o la dominancia.
- ▶ **Medios de comunicación.** Programas, películas y anuncios modelan constantemente cómo debe ser el “hombre ideal”, influyendo en la visión que el niño tiene sobre su futuro rol masculino.

4.2. Creencias limitantes sobre la masculinidad en la infancia

Desde la PNL, se reconoce que las creencias limitantes se instalan durante la infancia y se asocian a menudo con los roles de género tradicionales. Estas creencias pueden crear barreras emocionales y psicológicas que afectan la salud mental y emocional de los niños. Algunos ejemplos comunes de creencias limitantes sobre la masculinidad incluyen:

- ▶ “Los hombres no deben mostrar emociones.”
- ▶ “Ser hombre significa ser fuerte y no vulnerable.”
- ▶ “Los hombres siempre deben ser los líderes o el jefe.”
- ▶ “No está bien que los niños jueguen con muñecas o cosas consideradas ‘femeninas’.”

Estas creencias, si no se abordan, pueden restringir la expresión auténtica de las niñas y los niños y fomentar patrones de comportamiento destructivos en el futuro, como la represión emocional o la agresión.

4.3. Técnicas de PNL para reestructurar la masculinidad en la infancia

La PNL ofrece diversas herramientas que pueden ayudar a las niñas y los niños a redefinir la masculinidad de una manera que promueva su bienestar emocional y social. Algunas de estas herramientas son:

Reencuadre de creencias. Consiste en ayudar a los niños a transformar creencias limitantes sobre lo que significa ser hombre. Por ejemplo, la creencia de que “los hombres no deben llorar” se puede reencuadrar como “los hombres pueden ser fuertes y también mostrar sus emociones”.

Modelado. Consiste en guiar a los niños para identificar y modelar comportamientos masculinos positivos en personas a su alrededor, como hombres que muestran vulnerabilidad de manera sana, que se cuidan emocionalmente y que respetan a los demás sin necesidad de imponer poder.

Cambio de submodalidades. Mediante esta técnica, se pueden transformar submodalidades, se pueden transformar imágenes mentales asociadas a ciertos comportamientos o emociones, ayudando a los niños a cambiar su percepción sobre lo que significa ser hombre.

Técnicas de anclaje positivo. Consiste en usar anclajes emocionales para que los niños asocien momentos de autocuidado, respeto y empatía con experiencias emocionales positivas, lo que fortalece una identidad masculina equilibrada.

4.4. Masculinidad saludable y equilibrada en la infancia

Desde la PNL, la masculinidad no tiene que ser sinónimo de agresividad o control. La masculinidad saludable en la infancia se basa en:

Expresión emocional. Los niños pueden aprender que expresar sus emociones es un signo de madurez y fortaleza.

Resiliencia emocional. Consiste en enseñarles a los niños que ser hombre también implica manejar sus emociones de manera saludable, sin reprimirlas ni dejarlas desbordar en agresión.

Colaboración y empatía. A través de la PNL, los niños pueden aprender que ser hombre también es ser empático y saber trabajar en equipo con otros, sin necesidad de competir o dominar.

Responsabilidad social. La masculinidad saludable involucra un compromiso con el bienestar de los demás, promoviendo relaciones de respeto y equidad.

4.5. El papel de los adultos en la socialización positiva de la masculinidad infantil

Es crucial que padres, personal docente y de cuidado estén conscientes de cómo influyen en la construcción de la masculinidad en la infancia. Desde la PNL, las personas adultas pueden ser modeladores de una masculinidad que fomente la autenticidad, el respeto y la responsabilidad emocional. Esto implica:

- ▶ Evitar el refuerzo de estereotipos limitantes de género.
- ▶ Fomentar un ambiente que permita a los niños expresar sus emociones y tomar decisiones de manera autónoma y respetuosa.
- ▶ Ser ejemplos de equidad de género y de relaciones saludables.

Desde la PNL, la masculinidad en la infancia es vista como un proceso de construcción mental que puede ser modelado y transformado. Las creencias limitantes sobre lo que significa ser hombre pueden ser reestructuradas desde una edad temprana, ayudando a los niños a desarrollar una identidad masculina saludable, flexible y equilibrada.

Al aplicar técnicas de PNL, se puede facilitar una socialización de la masculinidad que permita a los niños ser auténticos, expresar sus emociones y construir relaciones respetuosas, lo cual es esencial para el bienestar emocional y la prevención de la violencia basada en género en el futuro.



5. Juego como estrategia de socialización

Desde la Programación Neurolingüística (PNL), el juego se entiende como una poderosa herramienta de socialización, ya que permite a la niñez y a personas adultas explorar nuevas formas de interacción, aprender normas sociales y modelar comportamientos de manera espontánea y lúdica. A través del juego, los individuos pueden modificar creencias limitantes, experimentar nuevas perspectivas y reforzar valores como la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos.

El juego ofrece un entorno seguro para practicar nuevas formas de ser, facilitando la reprogramación de patrones de comportamiento y creencias, contribuyendo a una socialización positiva y flexible.



**Transformar las
normas sociales
discriminatorias**

6. La función del juego en la construcción de la identidad masculina

Desde el juego tiene un papel fundamental en la construcción de la identidad masculina, ya que permite a la niñez (y a las personas adultas) experimentar y aprender patrones de comportamiento y valores sociales de una manera interactiva y significativa. El juego no solo es una forma de entretenimiento, sino una estrategia de socialización clave para desarrollar la identidad de género, incluida la masculinidad.

6.1. Exploración de roles y comportamientos

Durante el juego, los niños experimentan con diversos roles, los cuales les permiten explorar y entender los estereotipos de género de una manera activa. La PNL sostiene que los juegos pueden ser un espacio para reprogramar patrones limitantes y promover formas más flexibles de masculinidad. Por ejemplo, un niño que juega a ser “el héroe” puede reconfigurar esa figura hacia un modelo de masculinidad que valore la empatía y la colaboración, en lugar de la agresión o el poder.

6.2. Reencuadre de creencias a través del juego

El juego también permite transformar creencias limitantes sobre la masculinidad. Si un niño internaliza que la masculinidad implica ser fuerte y agresivo, a través de juegos en los que se fomenten la cooperación, la resolución pacífica de conflictos y la expresión emocional, se pueden reprogramar estas creencias hacia una visión más equilibrada y saludable de la masculinidad.

6.3. Modelado de comportamientos masculinos saludables

El juego puede ser una forma de modelar y practicar comportamientos positivos de masculinidad, como la solidaridad, la responsabilidad y la vulnerabilidad. Los niños observan y replican las conductas de otros jugadores, por lo que las personas adultas y figuras de autoridad pueden intervenir conscientemente para modelar una masculinidad que respete los sentimientos y las diferencias.

6.4. Resolución de conflictos y competencia sana

El juego proporciona una vía práctica para aprender a manejar la competencia y los conflictos de una manera que fomente la equidad y el respeto mutuo. La PNL enseña que a través de juegos

cooperativos y competitivos bien estructurados, los niños pueden aprender a manejar la frustración y a respetar los límites de los demás, transformando así la competencia destructiva en una competencia sana que fortalezca su identidad masculina sin necesidad de recurrir a la dominación.

6.5. Expresión emocional en el juego

El juego es también una excelente oportunidad para que la niñez explore y exprese sus emociones de una manera más abierta y sin juicios. La PNL apoya que a través del juego, los niños pueden aprender que ser hombre no significa suprimir emociones, sino que la expresión emocional es una parte valiosa de la masculinidad. Juegos que involucren roles, historias y resolución de problemas pueden ser herramientas poderosas para liberar emociones de una manera controlada y saludable.

Desde la PNL, el juego es una herramienta clave en la construcción de la identidad masculina, ya que ofrece un entorno flexible donde los niños pueden explorar, experimentar y reestructurar los patrones de género tradicionales. Al fomentar juegos que promuevan la cooperación, la empatía, la expresión emocional y la resolución pacífica de conflictos, el juego contribuye a crear una masculinidad más positiva y equilibrada, que favorezca el bienestar emocional y las relaciones respetuosas.



7. La masculinidad en la familia

Desde la Programación Neurolingüística (PNL), la masculinidad en la familia se entiende como un proceso de aprendizaje y modelado de comportamientos, creencias y valores relacionados con el género masculino, los cuales son transmitidos de manera directa o indirecta a través de las interacciones familiares. La familia, siendo el primer espacio socializador, juega un papel clave en la construcción de la identidad masculina, ya que es en este contexto donde los niños observan, imitan y se alinean con los modelos de masculinidad que los padres, hermanos y otros miembros de la familia les presentan.

7.1. La influencia de los modelos familiares en la masculinidad

La familia ofrece modelos de masculinidad tanto positivos como negativos. A través de la PNL, se entiende que las creencias limitantes sobre lo que significa ser hombre se pueden aprender desde edades tempranas, ya sea por imitación de comportamientos o por las expectativas y normas que las figuras parentales y personas cuidadoras imponen.

Modelo paterno

El padre, como principal modelo masculino, tiene un impacto profundo en la manera en que el niño interpreta y asume su identidad masculina. Si el padre representa una figura que se ajusta a estereotipos rígidos de masculinidad (agresión, control, independencia absoluta), el niño puede interiorizar estos comportamientos como parte de su rol masculino.

Madres y otros miembros de la familia

Las madres y otros miembros también influyen, tanto positiva como negativamente, al reforzar o desafiar las expectativas de género. Por ejemplo, algunas madres pueden, inadvertidamente, reforzar la dependencia emocional o la vulnerabilidad en los varones, mientras que otras pueden fomentar la autonomía y emociones equilibradas.

7.2. Creencias y patrones de comportamiento familiar sobre la masculinidad

Los miembros de la familia, a través de la comunicación verbal y no verbal, refuerzan creencias y patrones sobre lo que debe ser un hombre. Algunas de estas creencias limitantes que los niños pueden aprender incluyen:

- ▶ “Los hombres no deben mostrar debilidad ni emociones.”
- ▶ “El hombre debe ser el proveedor y protector.”
- ▶ “Los hombres deben ser agresivos o dominantes para ser respetados.”

Desde la PNL, se comprende que estas creencias se programan a través de interacciones cotidianas, y que es posible reestructurarlas. A través de técnicas de PNL, las figuras parentales y demás

miembros de la familia pueden ser guiados a transformar estos patrones hacia una masculinidad más flexible, que valore la empatía, la vulnerabilidad y la cooperación.

7.3. Técnicas de PNL para reestructurar la masculinidad en la familia

La PNL ofrece herramientas para transformar las creencias y patrones asociados a la masculinidad dentro del contexto familiar. Algunas de estas técnicas incluyen:

Reencuadre de creencias:

El facilitador puede utilizar el reencuadre para cambiar creencias limitantes sobre la masculinidad. Por ejemplo, una creencia como “los hombres no deben mostrar emociones” puede ser reencuadrada como “los hombres pueden ser fuertes y también mostrar sus emociones”. Esto ayuda a los niños a ver la vulnerabilidad como una fortaleza en lugar de una debilidad.

Modelado positivo:

Los miembros de la familia, especialmente los padres, pueden modelar comportamientos masculinos que desafíen los estereotipos tradicionales. Esto incluye expresión emocional, colaboración y empatía. Al ver a figuras masculinas en la familia que no temen mostrar su vulnerabilidad o que colaboran en el hogar, los niños aprenden a integrar estos comportamientos en su propia identidad masculina.

Cambio de submodalidades:

Esta técnica ayuda a los miembros de la familia a cambiar cómo perciben ciertos comportamientos. Por ejemplo, si un niño ha aprendido a asociar la agresión con el poder, a través de la PNL, se puede modificar esa percepción para que vea la calma y el autocontrol como atributos de poder.

Anclajes positivos:

Crear anclajes emocionales positivos para comportamientos que favorezcan una masculinidad saludable, como la comunicación abierta o el respeto mutuo, puede ayudar a que estos comportamientos se mantengan presentes en las interacciones cotidianas de la familia.

7.4. La masculinidad en el contexto de la prevención de violencia de género en la familia

En el contexto de la prevención de la violencia basada en género, la familia juega un papel crucial. Los modelos tradicionales de masculinidad, que promueven la dominación o la agresión como comportamientos masculinos aceptables, están estrechamente relacionados con el patriarcado y la violencia. La PNL ayuda a cambiar estos modelos, promoviendo una masculinidad que fomente el respeto, la cooperación y la igualdad.

El papel del padre. Los padres pueden ser orientados a romper con los estereotipos tradicionales, permitiendo a los niños entender que un hombre también puede ser solidario, respetuoso y empático, evitando que reproduzcan patrones violentos.

Intervención temprana. A través de la PNL, se pueden identificar patrones destructivos en las interacciones familiares y trabajar para transformarlos desde una edad temprana. Esto no solo previene la violencia basada en género, sino que también promueve una cultura de respeto y equidad dentro de la familia.

7.5. Fomentando un modelo de masculinidad positiva en la familia

Un modelo de masculinidad positivo en la familia incluye:

- ▶ **Autenticidad y vulnerabilidad.** Los hombres pueden ser auténticos y vulnerables, lo que favorece la empatía y el diálogo.
- ▶ **Responsabilidad emocional y afectiva.** El hombre aprende a asumir la responsabilidad de sus emociones y a ser un modelo de afectividad positiva.
- ▶ **Cooperación y respeto.** Promover que la igualdad y el respeto mutuo son esenciales en las relaciones familiares, tanto entre hombres como con mujeres.

La masculinidad en la familia, desde la perspectiva de la PNL, es un proceso de construcción mental y emocional que se desarrolla a través de interacciones y aprendizajes familiares. La familia puede ser un espacio para transformar creencias limitantes sobre lo que significa ser hombre, creando un modelo de masculinidad que valore la autenticidad, el respeto y la vulnerabilidad. A través de las herramientas de PNL, es posible reestructurar los patrones tradicionales de masculinidad para fomentar relaciones más saludables y prevenir la violencia basada en género.

8. Violencia de género, un producto de la masculinidad hegemónica

8.1. Violencia basada en género en la sociedad

Desde la violencia basada en género en la sociedad no se ve solo como un acto aislado o un comportamiento negativo, sino como el resultado de creencias, patrones y representaciones sociales profundamente arraigadas que se transmiten y se refuerzan a través de interacciones culturales, familiares y sociales. La PNL busca entender cómo estas creencias y patrones afectan tanto a quienes perpetran la violencia como a las víctimas y cómo, mediante el cambio de perspectiva y la reestructuración cognitiva, es posible prevenir y transformar estas dinámicas.

8.1.1. Creencias y programación social

La violencia basada en género a menudo se origina en creencias sociales limitantes sobre lo que significa ser hombre o mujer. Estas creencias son aprendidas desde una edad temprana a través de modelos familiares, medios de comunicación y la cultura, lo que establece expectativas rígidas sobre los roles de género. La PNL sostiene que estas creencias son programadas en nuestra mente y pueden ser reestructuradas. Por ejemplo, la idea de que los hombres deben ser dominantes y las mujeres sumisas puede llevar a comportamientos de control y violencia.

Estereotipos de género: En la sociedad, los hombres a menudo son socializados para ser agresivos o dominantes, mientras que las mujeres son socializadas para ser subordinadas o dependientes. Estos estereotipos crean una brecha de poder que favorece la violencia estructural y las relaciones desiguales.

8.1.2. Reencuadre de creencias limitantes

Desde la PNL, se puede trabajar en el reencuadre de las creencias sobre género que perpetúan la violencia. A través del reencuadre, se pueden cambiar las percepciones limitantes sobre lo que significa ser hombre o mujer. Por ejemplo:

- ▶ **Reencuadrar la agresión.** La idea de que un hombre debe ser agresivo para ser respetado puede ser transformada en la creencia de que un hombre puede ser fuerte y respetuoso.
- ▶ **Reencuadrar la sumisión.** La creencia de que una mujer debe ser sumisa puede ser transformada en la creencia de que todas las personas tienen derecho a ser iguales y respetadas en una relación.

Este proceso de reencuadre busca liberar a individuos de patrones de violencia y dominación que son internalizados a lo largo de sus vidas.

8.1.3. Patrones de comunicación y violencia

La PNL también se enfoca en cómo los patrones de comunicación contribuyen a la violencia basada en género. El lenguaje y las formas de interacción que perpetúan la violencia pueden ser transformados a través de la conciencia lingüística y el uso de herramientas de reestructuración cognitiva. Los mensajes de dominación, descalificación o deshumanización que se comunican en una relación pueden reemplazarse por un lenguaje que fomente la empatía, el respeto y la igualdad.

8.1.4. El poder de la representación mental

La Programación Neurolingüística (PNL) sostiene que la representación mental desempeña un papel crucial en la forma en que las personas experimentan el mundo y se comportan. Quienes han crecido en entornos donde la violencia basada en género es frecuente pueden desarrollar representaciones mentales distorsionadas sobre el poder en las relaciones, asociando el control y la agresión con fuerza o dominancia. Estas representaciones pueden ser transformadas mediante técnicas de PNL, facilitando una resignificación del poder como un acto basado en el respeto mutuo y la cooperación.

8.1.5. Técnicas de PNL para la prevención de la violencia basada en género

La PNL ofrece una variedad de estrategias y técnicas que pueden ser aplicadas para transformar los patrones que dan lugar a la violencia basada en género en la sociedad. Algunas de estas técnicas incluyen:

- ▶ **Reprogramación de creencias limitantes.** Mediante anclajes, metáforas y visualización. Se pueden crear nuevas creencias que promuevan una masculinidad positiva e igualitaria.
- ▶ **Cambio de submodalidades.** Esta técnica permite cambiar cómo percibimos ciertos comportamientos y situaciones. Por ejemplo, las representaciones visuales o sensoriales de agresión o abuso pueden ser transformadas para disminuir su impacto emocional y reconfigurar la respuesta ante situaciones de conflicto.
- ▶ **Estrategias de comunicación asertiva.** Consiste en ayudar a las personas a desarrollar habilidades para comunicarse de manera efectiva y no violenta. El uso de lenguaje inclusivo y respetuoso puede cambiar la forma en que las personas se relacionan y resuelven los conflictos.

8.1.6. Transformación de normas sociales de género

La PNL puede contribuir a la creación de nuevas normas sociales que desafíen los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad que promueven la violencia basada en género. Esto implica modelar nuevas formas de ser hombre y mujer, donde se valore la igualdad de derechos y la comunicación emocionalmente inteligente. Los cambios en los modelos familiares, educativos y laborales son esenciales para la transformación social.

8.1.7. Empoderamiento de víctimas y perpetradores

Desde la PNL, se puede trabajar tanto con las víctimas, como con quienes perpetran la violencia basada en género para crear cambios profundos. Las víctimas pueden ser empoderadas para reconocer sus derechos y salir de relaciones tóxicas, mientras que quienes perpetran la violencia pueden ser reprogramados para cambiar sus patrones de conducta, aprendiendo nuevas formas de relacionarse de manera respetuosa y no violenta.

9. Delitos específicos en relación con el género

9.1. Violencia sexual

Desde la perspectiva de la violencia sexual se entiende no solo como un acto físico, sino como un proceso profundamente enraizado en las creencias, patrones mentales y representaciones sociales sobre el poder, el control y las relaciones de género. La PNL se enfoca en cómo estas creencias limitantes y patrones de comportamiento contribuyen a la ocurrencia de violencia sexual, y cómo pueden ser reestructurados a través de técnicas específicas para transformar la percepción de poder, el respeto por los derechos individuales y el consentimiento.

9.1.1. Creencias y representaciones sobre el género y la sexualidad

En la sociedad, la violencia sexual suele estar relacionada con creencias profundamente arraigadas sobre el sexo, el género y las relaciones de poder. Estas creencias se refuerzan desde la infancia, en gran parte, a través de la socialización familiar, escolar y mediática. Los estereotipos de género y las nociones distorsionadas de poder y control permiten que ciertas personas justifiquen la violencia sexual, viéndola como una forma de dominar o poseer a otra persona.

- ▶ **Masculinidad hegemónica.** En algunos contextos, los hombres son socializados para ver la dominación sexual como una expresión de poder y virilidad, lo que puede llevar a la violencia sexual. Desde la PNL, este modelo puede ser reestructurado para promover una masculinidad que valore el respeto, el consentimiento y la igualdad en las relaciones.
- ▶ **Cosificación de la mujer.** Las mujeres, a menudo, son socializadas para ver sus cuerpos como objetos de deseo y, por tanto, pueden ser vistas como objeto de poder para los hombres. Estas representaciones pueden ser desafiadas a través de la PNL, promoviendo una visión de la sexualidad consensuada y el respeto mutuo.

9.1.2. Programación social y de poder

La PNL sostiene que las creencias sociales sobre el poder y el control en las relaciones sexuales pueden estar profundamente influidas por patrones aprendidos a lo largo de la vida. Estos patrones de poder pueden generar dinámicas que favorezcan la violencia sexual. El poder es visto no solo como el dominio físico, sino como la capacidad de influir en las emociones, pensamientos y comportamientos de otra persona.

- ▶ **Desigualdad de poder.** En situaciones donde una de las partes involucradas se siente en una posición de poder y la otra persona se encuentra subordinado, la violencia sexual puede ser vista como una forma de control. Desde la PNL, es posible reevaluar y cambiar estas representaciones de poder y control, buscando una relación equilibrada basada en el respeto mutuo y el consentimiento.

9.1.3. Representación mental y violencia sexual

La PNL también se enfoca en cómo las representaciones mentales (imágenes, sonidos, sensaciones) influyen el comportamiento de las personas. Quienes cometen agresiones sexuales a menudo tienen representaciones distorsionadas sobre la sexualidad, el consentimiento y la autonomía de otra persona, lo que puede llevarlos a despersonalizar a la víctima y ver su acción como legítima o justificada. De igual manera, las víctimas pueden tener representaciones mentales que les impiden reconocer la violación de sus derechos o defenderse.

- ▶ **Despersonalización de la víctima.** Quienes cometen del delito pueden tener representaciones mentales que reduzcan a la víctima a un objeto, lo que permite la violencia sexual sin que haya una verdadera emergencia de empatía. La PNL puede ayudar a estos individuos a reestructurar esas representaciones y a aumentar su empatía.
- ▶ **Reestructuración de la percepción de la víctima.** Para las víctimas, la PNL puede ser utilizada para cambiar las representaciones mentales de vergüenza, culpa o miedo que a menudo siguen a la experiencia de abuso. Mediante técnicas de anclaje, reencuadre y visualización, las víctimas pueden ser empoderadas para sanar y reconocer sus derechos.

9.1.4. Técnicas de PNL para la prevención y tratamiento de la violencia sexual

La PNL ofrece diversas técnicas que pueden ser utilizadas tanto para prevenir como para tratar la violencia sexual. Estas incluyen:

- ▶ **Reencuadre de creencias.** Ayudar a las personas a cambiar las creencias erróneas sobre el poder, el control y la sexualidad. Por ejemplo, cambiar la creencia de que “un hombre tiene derecho a tomar lo que quiere” por “el consentimiento es esencial para toda relación sexual”.
- ▶ **Modelado positivo.** Utilizar modelos de conducta respetuosa y empática en las relaciones de pareja, promoviendo el respeto mutuo y el consentimiento explícito. Estos modelos pueden ser enseñados a través de visualizaciones y ejercicios de role-playing (juego de roles).
- ▶ **Reprogramación de patrones de comportamiento.** La PNL puede ayudar a interrumpir los patrones de pensamiento y comportamiento asociados con la violencia sexual. Esto se logra identificando las creencias subyacentes que justifican el abuso y reemplazándolas por creencias de respeto e igualdad.
- ▶ **Técnicas de anclaje.** En el caso de las víctimas, la PNL utiliza anclajes positivos para que puedan recuperar su autoestima y empoderamiento. Esto les ayuda a procesar la experiencia y avanzar en su proceso de recuperación emocional.

9.1.5. Empoderamiento y sanación de las víctimas

La PNL es particularmente eficaz en el trabajo con víctimas de violencia sexual, al proporcionarles herramientas para recuperar el control sobre sus vidas y superar el trauma. Algunas de las intervenciones incluyen:

- ▶ **Recuperación de la autonomía emocional.** Ayudar a la víctima a reestructurar sus pensamientos y emociones en torno al abuso, reconociendo sus derechos y la valía como individuo.
 - ▶ **Reconfiguración de la experiencia traumática.** Utilizar técnicas de desensibilización y reconfiguración cognitiva para cambiar la forma en que las víctimas perciben el trauma y la culpa asociada, promoviendo una visión más empoderada de su identidad.
-

9.1.6. Prevención a nivel social y comunitario

Desde la PNL, se reconoce que la violencia sexual no es solo un problema individual, sino un fenómeno social. Para prevenirla, es necesario promover un cambio en las normas sociales relacionadas con el género, el poder y el consentimiento. A través de intervenciones comunitarias y educativas, es posible transformar las creencias que sustentan la violencia sexual y construir una cultura de respeto y equidad.

9.2. Femicidio

Desde la perspectiva de la Programación Neurolingüística (PNL), el femicidio no solo es visto como un crimen físico, sino como un resultado de un conjunto de creencias, patrones mentales y representaciones sociales profundamente arraigadas sobre la desvalorización de la mujer y la superioridad del hombre. La PNL se enfoca en cómo estas representaciones de poder y género son internalizadas y reproducidas, tanto por quienes cometen femicidio como por la sociedad en general, y cómo, a través de técnicas específicas, es posible transformar estas creencias y prevenir o erradicar comportamientos violentos que conducen al femicidio.

9.2.1. Creencias subyacentes sobre género y poder

El femicidio, en muchos casos, está vinculado a creencias profundamente arraigadas en la cultura y la sociedad que normalizan la violencia contra las mujeres y las ven como posesión de los hombres. La PNL sostiene que las creencias y representaciones que las personas tienen sobre las mujeres y los hombres son aprendidas desde la infancia a través de la socialización familiar, educativa y mediática.

- ▶ **Desigualdad de poder.** En muchas sociedades, los hombres son educados para ver el poder como algo que deben ejercer sobre las mujeres. Esto puede incluir la creencia de que un hombre tiene derecho a ejercer control o dominio sobre una mujer, y que cualquier desafío a ese control justifica la violencia. La PNL ayuda a identificar y reestructurar estas creencias, promoviendo la idea de que el poder real se basa en el respeto mutuo y la igualdad.
- ▶ **Objetificación de la mujer.** La objetificación de las mujeres en los medios de comunicación y otras instituciones sociales crea una percepción distorsionada de ellas como propiedad o cosas a ser controladas o destruidas. Estas creencias pueden ser modificadas mediante técnicas de PNL que desafíen estas representaciones y fomenten una visión de las mujeres como seres humanos completos y dignos de respeto.

9.2.2. Programación y modelos de violencia

En el contexto del femicidio, quienes agreden a menudo han sido socializados en modelos de violencia que normalizan el control sobre las mujeres, ya sea emocional, económico o físico. Estos modelos de violencia a menudo se basan en creencias que promueven el derecho del hombre a dominar, controlar o incluso castigar a las mujeres por “desobedecer” o desafiar estos roles.

- ▶ **Patrones de dominación aprendidos.** En muchos casos, los hombres que cometen femicidio han aprendido que la violencia es una forma legítima de resolver conflictos o de recuperar el control cuando perciben que su autoridad o poder está siendo cuestionado. La PNL puede trabajar para interrumpir estos patrones de comportamiento y enseñar nuevas formas de lidiar con la frustración, la ira y el conflicto.

- ▶ Repetición de patrones familiares: la violencia basada en género, incluida la violencia fatal contra las mujeres, a menudo se transmite de una generación a otra. Los niños que crecen en hogares violentos pueden internalizar estos patrones como formas normales de interacción. La PNL se enfoca en romper estos ciclos de violencia mediante técnicas como el modelado positivo y la reestructuración cognitiva, promoviendo alternativas no violentas.

9.2.3. Representaciones mentales de dominio y control

Las representaciones mentales juegan un papel clave en la forma en que los individuos experimentan la realidad y toman decisiones. Quienes cometen feminicidio pueden tener representaciones distorsionadas sobre lo que significa el poder en las relaciones y cómo deben actuar cuando sienten que han perdido el control.

- ▶ **Despersonalización de la víctima.** Quienes agreden de feminicidio a menudo ven a sus víctimas como objetos a ser controlados o desechados, en lugar de como seres humanos con derechos y dignidad. Estas representaciones pueden ser reestructuradas a través de técnicas de PNL que ayuden a las personas a desarrollar una mayor empatía y respeto por las víctimas, reconociendo su autonomía y derecho a la vida.
- ▶ **Reencuadre del poder.** La PNL puede trabajar con quienes agreden para redefinir el poder en las relaciones, desplazando la idea de dominación hacia un concepto de respeto mutuo, igualdad y comunicación asertiva.

9.2.4. Técnicas de PNL para la prevención del feminicidio

La PNL ofrece varias herramientas que pueden ser utilizadas para prevenir el feminicidio, tanto a nivel individual como social:

- ▶ **Reencuadre de creencias de género.** Ayudar a los individuos a reestructurar creencias relacionadas con el poder y el control. Por ejemplo, cambiar la creencia de que un hombre debe dominar a una mujer por la creencia de que todas las personas deben ser tratadas con igualdad y respeto.
- ▶ **Modelado positivo.** Utilizar modelos de masculinidad positiva que muestren alternativas a la violencia como forma de resolver conflictos. Esto incluye promover un enfoque basado en el respeto mutuo y el consentimiento en las relaciones.
- ▶ **Técnicas de desensibilización.** Para quienes agreden, la PNL puede ayudar a reducir la desensibilización emocional que tienen hacia la víctima, trabajando en la reconstrucción de su empatía y conciencia moral.
- ▶ **Reprogramación a respuestas emocionales.** La PNL puede ser utilizada para ayudar a las personas a gestionar sus emociones de manera adecuada. Esto incluye enseñarles a reconocer y manejar emociones intensas como la ira, celos o frustración de manera no destructiva.

9.2.5. Empoderamiento de las víctimas y prevención comunitaria

Desde la PNL, las víctimas de feminicidio pueden ser empoderadas para que reconozcan su derecho a vivir sin violencia y puedan recuperar su poder personal. La PNL también puede ser aplicada a nivel comunitario para crear un cambio social que desafíe las normas de género que perpetúan la violencia contra las mujeres.

- ▶ **Empoderamiento emocional.** Ayudar a las víctimas a reconocer su valor y la importancia de romper el silencio sobre la violencia. Las víctimas pueden ser capacitadas para reconstruir su autoestima y enfrentar las barreras que las mantienen en relaciones violentas.
- ▶ **Intervención comunitaria.** A través de la PNL, se puede promover la conciencia comunitaria sobre el feminicidio y sus causas, trabajando en cambiar las normas culturales que sostienen la violencia basada en género.

9.2.6. Transformación de la percepción sobre el feminicidio

Finalmente, la PNL puede contribuir a transformar las normas sociales que perpetúan el feminicidio, desafiando las creencias tradicionales sobre la masculinidad y la femineidad. Esto implica promover una cultura de igualdad y respeto en todos los ámbitos de la vida, desde la familia hasta las instituciones públicas y privadas.



10. El camino hacia las masculinidades plurales y diversas

10.1. Discursos con enfoque de género

Desde el discurso no solo es una herramienta de comunicación, sino un poderoso mecanismo de influencia que modela la realidad, las creencias y los comportamientos. El enfoque de género en los discursos se refiere a cómo el lenguaje y las representaciones construyen y refuerzan las normas y los roles de género en la sociedad. Desde la PNL, se pueden analizar y transformar los discursos dominantes para fomentar la igualdad de género, el respeto mutuo y la superación de estereotipos que perpetúan la discriminación y la violencia basada en género.

10.1.1. El poder del lenguaje en la construcción de realidades

La PNL sostiene que el lenguaje no solo refleja, sino que crea la realidad. El modo en que hablamos sobre los géneros, sus roles y relaciones de poder afecta cómo las personas perciben y actúan respecto a las demás personas.

- ▶ **Creación de representación interna.** Las palabras y frases que utilizamos en el discurso generan imágenes mentales en las personas. Estas representaciones internas pueden reforzar o desafiar estereotipos de género. Por ejemplo, hablar de “un hombre fuerte” o “una mujer débil” crea representaciones de poder, vulnerabilidad o incapacidad que se internalizan, especialmente en la niñez.
- ▶ **Anclaje emocional y cultural.** Los discursos que asocian emociones específicas con ciertos comportamientos de género, como la agresión asociada a la masculinidad o la sumisión asociada a la feminidad, actúan como anclas emocionales que refuerzan patrones de comportamiento y creencias sociales.

10.1.2. Desafiendo estereotipos de género a través del discurso

Desde la PNL, el desafío a los estereotipos de género puede lograrse modificando las representaciones mentales que las personas tienen sobre lo que significa ser hombre o mujer. Estos estereotipos, muchas veces, se refuerzan de manera inconsciente a través del lenguaje. Para transformar estos estereotipos, se puede emplear un discurso reestructurado que promueva la diversidad de experiencias y roles.

- ▶ **Reestructuración de creencias limitantes.** Por ejemplo, en lugar de un discurso que refuerza la idea de que “los hombres no lloran”, se puede transformar en una afirmación que valide la expresión emocional de los hombres, promoviendo el bienestar y la salud emocional. De esta manera, se cambia la creencia subyacente de que la vulnerabilidad es una debilidad en los hombres.
 - ▶ **Promoción de la igualdad.** Un discurso que aborde el liderazgo sin importar el género, o que promueva la equidad salarial y la autonomía sexual, desafía las normas de género tradicionales que dictan qué debe ser considerado “femenino” o “masculino” en la sociedad.
-

10.1.3. Reencuadre de la masculinidad y la feminidad

La PNL permite el uso de reencuadres para transformar percepciones y creencias. Reencuadrar el discurso de género implica cambiar la perspectiva o el sentido de un concepto tradicional y sustituirlo por uno más inclusivo y flexible.

- ▶ **Reencuadre de la masculinidad tradicional.** El discurso de la masculinidad tradicional a menudo está vinculado con la idea de que ser hombre implica ser agresivo, dominante y autónomo. Desde la PNL, es posible reencuadrar este discurso para promover una visión más inclusiva, que celebre la vulnerabilidad, la empatía, el respeto y la colaboración como componentes valiosos de la masculinidad.
- ▶ **Reencuadre de la feminidad tradicional.** Asimismo, el discurso sobre feminidad puede estar relacionado con la sumisión, la dependencia y el cuidado desmedido. Utilizando técnicas de PNL, es posible reestructurar este discurso para enfatizar la autonomía, la fortaleza emocional y la igualdad de oportunidades para las mujeres.

10.1.4. Uso del lenguaje inclusivo

Un aspecto fundamental de un discurso con enfoque de género es el uso de un lenguaje inclusivo que respete y visibilice todas las identidades de género. Desde la PNL, el lenguaje inclusivo no solo es una forma de evitar la discriminación, sino que también tiene el poder de transformar la conciencia colectiva sobre la igualdad de género.

- ▶ **Visibilización de diversas identidades de género.** Utilizar un lenguaje que incluya a todas las identidades de género más allá de las categorías binarias de “hombre” y “mujer” permite una representación más completa de la diversidad de experiencias. Por ejemplo, usar términos como “personas” o “individuos” en lugar de “hombres” o “mujeres” para generalizar puede ayudar a que el discurso sea más inclusivo.
- ▶ **Redefinición de roles en el lenguaje.** Promover un lenguaje que no asocie actividades o roles específicos con un solo género (por ejemplo, asociar el cuidado de niñez solo con las mujeres o el liderazgo solo con los hombres) puede contribuir a crear un entorno igualitario.

10.1.5. Transformación de representaciones de poder

Uno de los pilares de los discursos con enfoque de género en la PNL es la transformación de las representaciones de poder. La violencia basada en género, incluida la violencia doméstica y el feminicidio, a menudo está relacionada con representaciones distorsionadas del poder. En este sentido, el discurso tiene el poder de reevaluar el poder y cambiar las representaciones de control, dominación y subordinación.

- ▶ **Discurso de poder compartido.** El poder no debe entenderse como una relación jerárquica, sino como una relación compartida entre individuos que se basan en el respeto mutuo y la equidad. Transformar el discurso sobre el poder en relaciones de género, destacando el consentimiento, el respeto mutuo y la cooperación, ayuda a disminuir las dinámicas de poder desigual.
- ▶ **Reestructuración de la violencia como forma de poder.** El discurso que justifica la violencia como una forma de “recuperar poder” o “restaurar el control” debe ser desafiado. Un enfoque desde la PNL enseña que el verdadero poder radica en el autocontrol, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

10.1.6. Discursos de empoderamiento

Desde el empoderamiento de las mujeres y los hombres con una visión de género inclusiva es fundamental para promover un cambio cultural. Los discursos pueden desempeñar un papel crucial en cambiar la autoimagen de las personas, mostrándoles sus capacidades para actuar dentro de un marco de igualdad.

- ▶ **Empoderamiento de mujeres.** Un discurso empoderador resalta las capacidades, el valor y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, sus vidas y su futuro. Usar el lenguaje para promover estos valores permite a las mujeres tomar conciencia de su poder personal y desafiar las estructuras de opresión.
- ▶ **Empoderamiento de hombres.** A través de un lenguaje que desafíe los estereotipos tradicionales de masculinidad, el discurso también puede ayudar a los hombres a liberarse de las presiones de ser agresivos o siempre controladores, alentándolos a explorar nuevas formas de masculinidad que incluyan la vulnerabilidad, la empatía y el cuidado.

Los discursos con enfoque de género desde la PNL son una herramienta poderosa para desafiar las estructuras de poder tradicionales y transformar las creencias sociales sobre los roles de género. A través del lenguaje inclusivo, el reencuadre de estereotipos y el empoderamiento de todas las personas, independientemente de su género, se puede contribuir a la creación de una sociedad más igualitaria y justa. El lenguaje no solo refleja la realidad, sino que tiene el poder de modelarla y cambiarla.

10.2 Políticas, medidas o herramientas para contribuir a la igualdad de las personas

Desde la Programación Neurolingüística (PNL), se propone un enfoque transformador que puede ser implementado a nivel individual, institucional y social para promover la igualdad de las personas.

Las herramientas y técnicas de la PNL se centran en cambiar creencias limitantes, reestructurar patrones de pensamiento y modificar el lenguaje para fomentar relaciones más equitativas y eliminar los prejuicios y estereotipos que perpetúan la discriminación y las desigualdades de género, raza, orientación sexual, discapacidad, entre otros.

10.2.1. Políticas de reestructuración cognitiva y emocional

Las políticas basadas en PNL buscan promover una reprogramación mental que favorezca la igualdad, centrada en el cambio de creencias y percepciones. Estas políticas se orientan a transformar las creencias limitantes que refuerzan la discriminación y los prejuicios sociales, ayudando a las personas a ver el mundo desde una perspectiva inclusiva y respetuosa.

- ▶ **Transformación de creencias limitantes.** Fomentar políticas públicas que utilicen técnicas de PNL para identificar y modificar las creencias arraigadas sobre el género, la raza, las capacidades y otras diferencias. Por ejemplo, a través de ejercicios de reencuadre se puede cambiar la creencia de que ciertos roles o trabajos son exclusivos de un género o grupo social.
 - ▶ **Empoderamiento personal.** Implementar programas que permitan a las personas desarrollar una autoimagen positiva y fomentar la autonomía, ayudándolas a liberarse de creencias que refuerzan su subordinación o inferioridad. Esto incluye trabajar con grupos vulnerables, como mujeres, grupos racializados y personas con discapacidad, para fortalecer su autoestima y fomentar una cultura de igualdad.
-

10.2.2. Medidas de reeducación y capacitación para instituciones

La PNL puede ser utilizada para reeducar al personal de instituciones como el sector público, las empresas y las escuelas, promoviendo una cultura inclusiva y de igualdad. Estas medidas deben incluir formación en habilidades emocionales y sociales, para cambiar actitudes y prácticas discriminatorias.

- ▶ **Entrenamiento en habilidades sociales.** Capacitar a personal directivo y equipos de trabajo para mejorar su comunicación no violenta, desarrollar empatía y reconocer sus propias creencias limitantes. Las técnicas de PNL, como la observación objetiva y la escucha activa, pueden ayudar a dismantlar los prejuicios y fomentar una comunicación respetuosa.
- ▶ **Rediseño de la cultura organizacional.** Emplear la PNL para crear una cultura organizacional inclusiva que valore la diversidad. Esto puede incluir la promoción de valores como el respeto y la equidad a través de actividades interactivas y dinámicas que permitan a quienes integran una organización modificar su percepción sobre la jerarquía y el poder.

10.2.3. Herramientas de reencuadre en la educación

En el ámbito educativo, las políticas deben centrarse en la implementación de PNL para promover igualdad de oportunidades y desafiar los estereotipos de género y sociales. A través del discurso y las representaciones mentales, se pueden generar cambios en cómo el estudiantado perciben la igualdad.

- ▶ **Reencuadre del currículo educativo.** Integrar la PNL para reestructurar contenidos educativos, eliminando estereotipos de género y promoviendo modelos de diversidad e igualdad. Por ejemplo, en lugar de presentar a los hombres como los líderes y a las mujeres como las cuidadoras, se puede enseñar modelos de roles flexibles e inclusivos.
- ▶ **Técnicas de empoderamiento para estudiantes.** Emplear técnicas como el anclaje para fortalecer la autoestima y el autoconcepto del estudiantado, especialmente aquellos provenientes de comunidades históricamente marginadas. Esto les permitirá romper las barreras de autolimitación y desarrollar una visión de sí como agentes de cambio.

10.2.4. Programas de prevención de desigualdad y violencia basada en género

Desde la PNL, las políticas contra la violencia basada en género y la discriminación deben ser diseñadas para reprogramar los patrones de violencia y desarticular las dinámicas de poder que subyacen a la violencia. Esto incluye programas educativos, terapéuticos y preventivos basados en PNL.

- ▶ **Intervenciones en agresores.** Utilizar PNL para trabajar con personas agresoras en el proceso de reestructuración de sus creencias sobre el poder, el control y las relaciones interpersonales. Las técnicas de cambio de submodalidades pueden ayudar a modificar la forma en que las personas agresoras perciben sus acciones violentas y a generar alternativas no violentas para resolver conflictos.
- ▶ **Apoyo a víctimas de violencia.** Implementar programas de apoyo psicológico que utilicen la PNL para ayudar a las víctimas a superar los traumas, recuperar su autonomía y fortalecer su autoimagen positiva. La reprogramación de creencias de dependencia e inferioridad es clave en el proceso de sanación.

10.2.5. Herramientas de comunicación inclusiva

La PNL ofrece herramientas poderosas para cambiar la manera en que las personas se comunican y, al hacerlo, transformar las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad. Desde el lenguaje de los discursos hasta las interacciones cotidianas, el lenguaje inclusivo es fundamental para promover la igualdad.

- ▶ **Reencuadre del lenguaje discriminatorio.** Se pueden diseñar políticas de comunicación pública que promuevan el uso de lenguaje inclusivo. Esto incluye evitar términos que refuercen estereotipos o que excluyan a ciertos grupos. El uso de un lenguaje que visibilice y valide las identidades y roles de todos los géneros, razas y grupos sociales es esencial para fomentar la igualdad.
- ▶ **Anclaje de comportamientos inclusivos.** Utilizar técnicas de PNL para reforzar comportamientos inclusivos y de respeto a través del anclaje. Por ejemplo, cuando una persona realiza una acción que refuerza la igualdad, se puede utilizar un ancla (como una palabra o gesto) que haga que repita ese comportamiento en el futuro.

10.2.6. Técnicas de empoderamiento y autocuidado

Fomentar la igualdad también requiere que las personas se sientan empoderadas y capaces de tomar decisiones por sí mismas. Desde la PNL, las políticas pueden implementar herramientas de empoderamiento personal para que las personas puedan reconocer su valor y tener el control sobre sus vidas.

- ▶ **Técnicas de autoliderazgo.** Capacitar a las personas en técnicas de autoliderazgo y gestión emocional por medio de la PNL. Esto les permite reconocer sus capacidades, superar obstáculos internos y desarrollar resiliencia frente a las adversidades, contribuyendo a una mayor autonomía y a la construcción de una sociedad más igualitaria.
- ▶ **Modelado de roles positivos.** En los programas de capacitación, se puede emplear el modelado para presentar ejemplos de personas que han superado barreras vinculadas al género, la raza o la clase social. Estos ejemplos buscan inspirar a otras personas a recorrer caminos similares y fortalecer su confianza en la capacidad de generar cambios significativos.

Desde las políticas, medidas y herramientas orientadas a contribuir a la igualdad de las personas se basan en el cambio profundo de creencias y patrones mentales que refuerzan la desigualdad. Mediante el uso de técnicas de reencuadre, lenguaje inclusivo, empoderamiento y transformación de actitudes y comportamientos, se pueden diseñar estrategias efectivas que no solo fomenten la igualdad de oportunidades, sino que también ayuden a construir una sociedad más justa, respetuosa e inclusiva.

10.2.7. Políticas públicas para hombres con perspectiva de género

Desde las masculinidades existen diferentes propuestas de trabajo con hombres para reducir los índices de violencia basada en género, pero, aun así, persisten muchas limitaciones para poder alcanzar el objetivo propuesto.

El trabajo que se realiza, con todos los medios de los que se dispone, no alcanza a la población en general. Se podría decir que se realiza un trabajo “hormiga”, pero esto tiene limitaciones en cuanto al alcance, ya que al no existir políticas públicas específicas o con apartados específicos para el trabajo de masculinidades, no es posible alcanzar a la población en general.

La Declaración de Beijing y la Plataforma de Beijing (1995), párrafo 49, dice:

“Los procesos de formulación de políticas (para la equidad de género) requieren de la cooperación de mujeres y hombres en todos los niveles. Hombres y niños deben ser involucrados activamente y alentados a participar en todos los esfuerzos para lograr las metas de la Plataforma de Acción y su implementación”.

La incorporación de los hombres en la construcción de las políticas públicas significa que no solamente propongan un sustento legal para el trabajo de masculinidades, sino que sean ellos quienes lleguen a trabajar y promover las mismas, para lo cual deben involucrarse en la construcción de las propuestas y tener procesos de sensibilización y formación madurados. Caso contrario las propuestas no llegaran a intervenir los problemas de raíz y, desde una lectura machista de la realidad, pueden generar un “revanchismo” sustentado legalmente.

10.2.8. Promoción de las masculinidades diversas y plurales en la comunidad

La población en general se ve envuelta en situaciones cotidianas de violencia machista donde las más afectadas son las mujeres, pero también existe una consecuencia negativa para los hombres que ejercen este tipo de violencia.

Por esta razón es importante promover las masculinidades diversas y plurales, las cuales consideran que los hombres pueden realizar acciones relacionadas con comportamientos positivos contrarios a los machistas tales como:

- ▶ La corresponsabilidad de las tareas del hogar.
- ▶ La educación no sexista.
- ▶ La crianza compartida de las hijas e hijos.
- ▶ La reflexión en torno a la forma de ver los roles de género.
- ▶ El respeto a las diferentes formas de ser hombres no machistas.
- ▶ El reconocimiento de las consecuencias negativas que el machismo generó en su vida y la de su entorno familiar, laboral y social.

Esos comportamientos están estigmatizados y no son aceptados dentro del imaginario de la masculinidad patriarcal, es necesario desarrollar estrategias para la intervención de espacios públicos y privados con procesos de sensibilización en masculinidades positivas que coadyuven a la lucha contra la violencia basada en género.

El trabajo debe realizarse en comunidad, ya que, de lo contrario, el contexto individual no facilitará el ejercicio de estos comportamientos y podría generar retrocesos.

“Para referirse al MHM, CISTAC¹², utiliza la metáfora de la mesa, ésta se encuentra hecha de poder y está sostenida por cuatro patas denominadas: Sexismo (roles preestablecidos para hombres y mujeres), Misoginia (rechazo y desvalorización de todo lo femenino y de las propias mujeres), Homofobia (rechazo por miedo a cualquier expresión masculina diferente a la establecida) y Sexo Compulsividad (los hombres privilegiamos el éxito sexual y siempre hablamos de ello)”. (CISTAC, 2019, pp. 15).

Una propuesta de trabajo personal es reflexionar los comportamientos masculinos que generen desigualdades y consecuencias negativas, para lo cual puede trabajarse desde la metáfora de la mesa e identificar de manera sistemática los comportamientos machistas, promover opciones para mejorar la convivencia familiar y buscar justicia de género en la sociedad.



11. Actividades

Para diseñar actividades específicas sobre Masculinidades Diversas y Plurales para la Prevención de la Violencia Basada en Género dirigidas a jueces, integrando técnicas de (PNL), es esencial que las actividades estén orientadas a reflexionar, cuestionar creencias y desarrollar habilidades que promuevan una justicia equitativa e inclusiva. A continuación, se presenta una propuesta de actividades y trayectos de capacitación.

11.1. Actividades

Actividad 1

Identificación de sesgos inconscientes relacionados con la masculinidad hegemónica

Objetivo:

Ayudar a jueces a reconocer y comprender los sesgos inconscientes que influyen en sus decisiones judiciales.

Técnica de PNL utilizada:

Reencuadre.

Descripción:

Presentar situaciones judiciales donde los estereotipos de género pueden influir en la decisión. Los participantes deben identificar sus primeras impresiones y luego, a través del reencuadre, reformular sus percepciones para considerar perspectivas más inclusivas.

Discusión guiada:

Reflexionar sobre cómo estas nuevas percepciones pueden cambiar el enfoque hacia una justicia más equitativa.

Actividad 2

Role-playing y modelado de comportamientos inclusivos

Objetivo:

Practicar respuestas y actitudes que fomenten una perspectiva más inclusiva y empática hacia todas las identidades de género.

Técnica de PNL utilizada:

Modelado de comportamientos.

Descripción:

Realizar ejercicios de role-playing donde jueces simulan casos judiciales que involucren temas de género y violencia basada en género. Los participantes observarán modelos de comportamiento positivo para replicar actitudes y lenguajes inclusivos.

Retroalimentación:

Proporcionar un espacio seguro donde los participantes puedan recibir retroalimentación constructiva sobre sus respuestas y mejorar sus habilidades comunicativas.

Actividad 3

Visualización y anclaje para el cambio de creencias

Objetivo:

Facilitar el cambio de creencias limitantes sobre las normas sociales de género en la administración de justicia.

Técnica de PNL utilizada:

Visualización y Anclaje.

Descripción:

Guiar a los participantes a través de una visualización en la que imaginan una versión de sí actuando de manera justa y equitativa, libres de prejuicios sobre las masculinidades. Se utiliza una técnica de anclaje para asociar esta experiencia positiva con un gesto físico que puedan repetir en situaciones reales.

Aplicación práctica:

Discutir cómo utilizar esta técnica para manejar sus reacciones en casos judiciales reales que involucren violencia basada en género.

Actividad 4

Reencuadre de creencias sobre masculinidades en el contexto legal

Objetivo:

Desafiar las creencias tradicionales sobre las masculinidades y cómo afectan las decisiones en el ámbito judicial.

Técnica de PNL utilizada:

Reencuadre de Contexto y Contenido.

Descripción:

Presentar casos de estudio que muestren cómo la masculinidad hegemónica ha influido en decisiones judiciales en el pasado. Los jueces utilizarán el reencuadre para reinterpretar estos casos desde una perspectiva de masculinidades diversas y equitativas.

Retroalimentación:

Analizar cómo este nuevo enfoque podría impactar en la prevención de la violencia basada en género a través de decisiones más justas.

Bibliografía

- ▶ Connell, R. W. (2005). *Masculinities* (2.ª ed.). University of California Press.
- ▶ Kimmel, M. S. (2008). *Guyland: The perilous world where boys become men*. HarperCollins.
- ▶ Messerschmidt, J. W. (2018). *Hegemonic masculinity: Formulation, reformulation, and amplification*. Rowman & Littlefield.
- ▶ Naciones Unidas. (1995). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*. https://www.un.org/es/events/pastevents/pdfs/Beijing_Declaration_and_Platform_for_Action.pdf

Oficina Nacional
Calle 11 de Calacoto N° 503 esq. Av. Ballivián
Edificio Torre Calacoto Piso 6
Central: +591 2 212-1693/277-0214
Fax: +591 2 277-0738
La Paz - Bolivia



UNFPABolivia



UNFPABolivia



unfpa_bolivia



UNFPABol



bolivia.unfpa.org